
Poetas negras

En los distintos países de América, con sus respectivas circunstancias históricas, la población negra, traída originalmente para la esclavitud y la servidumbre, ha vivido en una situación de desventaja, cuando no de crueldad e injusticia. Con el paso de los siglos, las independencias y algunas revoluciones, se han proclamado y aprobado diversas leyes para evitar y castigar la discriminación racial. Sin embargo, no han sido suficientes para lograr la libertad y la igualdad: no sólo la tradición pesa mucho, sino que también a muchos les conviene que pese. Todavía hoy, ya en el siglo XXI, los negros de cada país de América, a su modo y manera, siguen luchando por una vida que otros considerarían lo mínimo necesario dentro de su sociedad. Además, América, como parte de Occidente, comparte ese sistema social demasiado masculino y demasiado pálido (*too male and too pale*, se dice) que ha dejado también a las mujeres en un plano secundario, como otra forma de discriminación. Presentamos aquí unos ejemplos, de entre muchos, de poetas negras que se refieren a esta combinación de situaciones. Ana Irma Lassén de Puerto Rico da una respuesta clara y contundente a la visión estereotipada y folklórica del poeta negrista Luis Palés Matos. Angela Lopes Galvao participa en una publicación de poesía negra y su editorial y fundación correspondientes, fundadas en São Paulo para llenar un vacío notable para los escritores negros. Evelyne Trouillot habla de la supervivencia en un país tan pobre y desamparado como es Haití. Y June Jordan, nacida en Nueva York de familia jamaicana, habla claramente de lo que es ser una mujer negra en Estados Unidos y extiende esa experiencia al ansia de imperialismo que reina en nuestro mundo.

Mónica Mansour

Ana Irma Rivera Lassén [Puerto Rico, 1955]

Negro, negra,

Negro, negra,
hermanos y hermanas de la piel y del dolor,
 hoy quiero romper los recuerdos
del pueblo que duerme entre las palmeras
 con rumor de canto monorrítmico en el viento.
Porque seguimos soportando.

Un clamor de bongó recuerda
los días en que las horas blancas no existían.
¡África abuela!
 ¡África madre!

Sueños
 y
 sangre,
 dolor
 y
 llanto.
En la espalda
quedaron los testigos.

Cadena de recuerdos.

Esta noche...
 sí,
 me obsede a mí también la visión de un pueblo negro.

Mi pueblo leyenda,
esclavo de la historia,
que vive escapándose del día.
Vengo de mano con Tembandumba
abriendo filas,
 con fuerza de Congo,

con los ojos cargados de versos
venimos buscándonos,
(no culipandeando)
desde el fondo del caño.

Nuestra jungla grita,
ya no canta para despertar
el tótem ancestral,
el arrabal no bate tambores sacramentales,
sólo almas,
almas cargadas del azúcar más agria,
que crecen escondidas,
que surgen del bongó centenario
que lanza la sangre
de los dioses que callaron.

Monstruo de sexo y baile
(así te cantaron muchos)
envuelto en cientos de pliegues negros
que arden en la soledad olvidada
de tanto vivirla,
tus quijadas que no suenan
ni para comer "exploradores"
se crispan de dolor ante el espejo
y se quiebran de cansancio.

Tú que regaste continentes
creyendo
que la libertad tenía cara blanca y pelo lacio,
ocultando la piel bajo las miradas,
tú,
mi pueblo,
hoy escucho un clamor centenario en el fondo de mi sangre.
Y veo que revientan tambores
en toda América,
y que te crecen voces
y miles de brazos
y que me dices
que te cansaste de llorar tu pena fría.

Hoy vengo de mano con Tembandumba,
a buscarte,
porque nos obsede la visión de un pueblo nuevo.

Angela Lopes Galvao [Brasil]

Sed

deja escurrir esa sangre
que riega mi alma
labra mi sueño
siega mi calma

deja escurrir esa sangre
que lava nuestro camino
encubre esa agonía
re seca nuestro destino

deja escurrir esa sangre
que se burla de mi dolor
subyuga mi entraña
lacer a ese amor

deja escurrir esa sangre
que calla esa voz altiva
sacia ésa mi sed
justifica esa doctrina

deja escurrir esa sangre
que sorbió mi desgracia
ocultó mi nombre
mató a mi raza

deja escurrir esa sangre
que enloda mi tiempo

esclaviza mi cuerpo
mercadea mi miedo

deja escurrir esa sangre
que mutila mi pasado

Evelyne Trouillot [Haití, 1954]

Al final de la mirada

Al final de la mirada
mi ternura enganchada
al malestar de la tierra
su sombra bajo mis pies
mis negaciones
mis ansias de huir
y mis dos brazos abiertos
Tantos agujeros en el cielo
de odios y de quimeras

Frente a los espacios
reguladores
de las conciencias y de las calles
Se sobresalta en mí
nido precario pico abierto
un pajarito temerario

¿Quién se atreve todavía a amar a este país
y decirlo?

Poema sobre mis derechos

También esta noche y necesito dar un paseo y aclarar
mi mente acerca de este poema sobre por qué no puedo
salir sin cambiarme de ropa de zapatos
la postura del cuerpo la identidad de género la edad
la situación como mujer sola en la noche/
sola en las calles/sola no es el asunto/
el asunto es que no puedo hacer lo que quiero
hacer con mi propio cuerpo porque tengo
el sexo equivocado la edad equivocada la piel equivocada y
supongamos que no es aquí en la ciudad sino allá en la playa/
o lejos dentro del bosque y yo quisiera ir
allá sola a pensar en Dios/o a pensar
en niños o a pensar en el mundo/todo esto
revelado por las estrellas y el silencio:
no podría ir y no podría pensar y no podría
quedarme allí
sola
porque necesito estar
sola porque no puedo hacer lo que quiero hacer con mi propio
cuerpo y
quién diablos dispuso las cosas
así
y en Francia dicen que si el tipo penetra
pero no eyacula entonces no me violó
y si después de acuchillarlo si después de gritos si
después de rogarle al imbécil y aún si después de azotarle
un martillo en la cabeza si aún después de eso si él
y sus amiguitos me cogen después de eso
entonces di mi consentimiento y no hubo
violación porque al fin entiendes al fin
me cogieron otra vez porque yo estaba equivocada estaba
equivocada otra vez por ser yo siendo yo donde estaba/equivocada
de ser quien soy

que es exactamente como Sudáfrica
penetrando en Namibia penetrando en
Angola y quiere decir eso quiero decir cómo sabes si
Pretoria eyacula cómo se verá la evidencia la
prueba de la eyaculación del monstruo con botas en Tierranegra
y si
después de Namibia y si después de Angola y si después de
/Zimbabwe
y si después de que todos mis parientes y parientas se resisten
/aún hasta
la autoinmolación de los pueblos y si después de eso
perdemos de todos modos qué dirán los muchachotes alegarán
mi consentimiento:
Me Entiendes: Somos la gente equivocada con
la piel equivocada en el continente equivocado y de qué
diablos se sienten todos tan sensatos
y según el *Times* de esta semana
en 1966 la CIA decidió que tenían un problema
y el problema era un hombre llamado Nkrumah así que
lo mataron y antes fue Patricio Lumumba
y antes fue mi padre en los terrenos
de mi universidad prestigiada y mi padre temeroso
de entrar a la cafetería porque dijo que
estaba equivocado la edad equivocada la piel equivocada la
identidad de género equivocada y estaba pagando mi colegiatura y
antes
fue mi padre diciendo que yo estaba equivocada diciendo que
debería haber sido varón porque él lo quería/un
varón y que debería haber tenido la piel más clara y
que debería haber tenido el pelo más lacio y que
no debería estar tan loca por los muchachos sino más bien debería
serlo/un muchacho y antes
fue mi madre rogando por cirugía plástica para
mi nariz y frenos para mis dientes y diciéndome
que soltara los libros que los soltara en otras
palabras
conozco bien los problemas de la CIA
y los problemas de Sudáfrica y los problemas

de la Corporación Exxon y los problemas de América
blanca en general y los problemas de los maestros
y los predicadores y el FBI y los trabajadores
sociales y mi Mamá y Papá particulares/conozco
bien los problemas porque los problemas
resultan ser
yo
yo soy la historia de la violación
yo soy la historia del rechazo de quien soy
yo soy la historia del encarcelamiento aterrado de
mí misma
yo soy la historia de asaltos con agresión y ejércitos
ilimitados contra lo que sea que quiera hacer con mi mente
y mi cuerpo y mi alma y
si se trata de salir a caminar por la noche
o si se trata del amor que siento o
la santidad de mis fronteras nacionales
o la santidad de mis dirigentes o la santidad
de cada uno de mis deseos
que conozco desde mi personal e idiosincrático
e indiscutiblemente único y singular corazón
he sido violada
ser-
á porque he estado equivocada el sexo equivocado la edad equivocada
la piel equivocada la nariz equivocada el pelo equivocado la
necesidad equivocada el sueño equivocado la geografía equivocada
el sastre equivocado yo
yo he sido el significado de la violación
yo he sido el problema que todos procuran
eliminar por una forzada
penetración con o sin la evidencia de baba y/
pero que esto sea inconfundible este poema
no es consentimiento no doy mi consentimiento
a mi madre a mi padre a los maestros al
FBI a Sudáfrica a Bedford Stuy
a Park Avenue a American Airlines a los ociosos
excitados en las esquinas a los asquerosos ocultos en
los coches

No estoy equivocada: Equivocada no es mi nombre
mi nombre es mío es mío es mío
y no puedo decirte quién diablos dispuso las cosas así
pero puedo decirte que desde ahora mi resistencia
mi simple autodeterminación de día y de noche
bien podría costarte la vida.

Traducción: Mónica Mansour